

José María Blázquez: Bocados antiguos inéditos

[Publicado previamente en: *Viriatis* 1, 2, 1957, 1-7. Editado aquí en versión digital por cortesía del autor, bajo su supervisión y con la paginación original].

© José María Blázquez

## Bocados antiguos inéditos del Museo Arqueológico Nacional y del Instituto de Valencia de Don Juan de Madrid

José María Blázquez Martínez

El Museo Arqueológico Nacional y el Instituto de Valencia de D. Juan poseen una magnífica colección inédita de bocados hispanos antiguos. El análisis de algunos de estos ejemplares constituye el objeto de este trabajo. Antes de adentrarnos en el estudio de las distintas piezas, queremos aprovechar la oportunidad que se nos brinda para agradecer las facilidades que para la redacción de este trabajo hemos encontrado tanto por parte del Director del Museo Arqueológico Nacional, Excmo. Sr. D. Joaquín María Navascués, como por parte del resto del personal de este Museo, y muy especialmente del Dr. Augusto Fernández de Avilés. También queremos manifestar nuestro público agradecimiento a la dirección y personal del Instituto de Valencia de D. Juan. Agradezco también sinceramente al Excmo. Dr. Fernando Russell Cortez, Director del Museo de Viseu, su oferta de colaboración en la Revista que dirige, y al Sr. Cuadrado algunas de las fotografías que ilustran este trabajo.

### I. *BOCADOS PROCEDENTES DE ESPEJO (CÓRDOBA)*.

En la sala n.º 2 de colonizaciones del Museo Arqueológico Nacional se exhiben en la vitrina n.º 5, dos bocados procedentes de Espejo, provincia de Córdoba, donados por el Ministerio de

la Guerra. Estos bocados han sido reproducidos por Camón <sup>(1)</sup>. El primero (figura 1) es de una longitud total de 240 mm. con dos eslabones de cuatro dientes cada uno, que se enlazan en el centro por medio de dos argollas; las camas, de 130 mm. la mayor de ellas, son rectas, terminadas ambas en aletas curvas, rematadas en las extremidades por botones con un estrangulamiento del bronce en la parte que se une con la aleta. Los eslabones se unen a las camas por medio de dos argollas cuadrangulares. En una de estas argollas, en la de la derecha, hay enganchada otra argolla mucho mayor, de la que pende una placa rectangular sujeta a la argolla grande por medio de unas pinzas de bronce. Esta placa sujetaba la extremidad de las bridas; en los extremos de las camas hay dos argollas en las que se engancha un elemento en forma de eme con un ojal en el centro por el que pasarían los cueros de la cabezada que descendían por los lados frontales de la cabeza. En la cama de la derecha falta la argolla superior y la mitad del elemento; en la de la izquierda falta igualmente la argolla superior y el ojal está roto por la parte de arriba. Este bocado es de castigo y figura en el inventario del Museo con el n.º 10.495.

Un bocado casi idéntico se ha hallado en la necrópolis de la Mercadera <sup>(2)</sup> formando parte del ajuar de la sepultura n.º 1. Se diferencian en que los eslabones sólo tienen tres dientes; las camas son aquí curvas, y de su centro parten dos placas rectangulares con un agujero en la parte superior, por el que pasaba la cabezada. El bocado de la sepultura n.º 3 <sup>(3)</sup>, aunque fundamentalmente responde al mismo prototipo, tiene sin embargo algunas variantes. El modelo de Espejo y el de la necrópolis de La Mercadera con pequeñas diferencias es conocido en

---

<sup>(1)</sup> – *Las artes y los pueblos de la España primitiva*. Madrid 1954. fig. 787.

<sup>(2)</sup> – B. Taracena, *Excavaciones en la provincia de Soria* en *JSEA*, n.º 119, Madrid 1932 lám. I, 18 s.

<sup>(3)</sup> – B. Taracena, *op. cit.* lám. IX.

<sup>(4)</sup> – Enrique de Aguilera, *Las necrópolis ibéricas*, Madrid 1916, lám. IX.

Aguilar de Anguila <sup>(4)</sup>, se halla casi igual en Atauce y Atienza <sup>(5)</sup> y también en Higes, aunque en este último lugar con las camas en forma de liras y también en Osma. En el estudio de Kossack (*Pferdegeshvir aus Gräbern der alteren Hallstattzeit Bayerns* en *Jahrbuch RGZM*, 1, 1954, 111 ss) encuentro un tipo de bocado (G. Kossack, *op.cit.* 123 n.º 3) bastante parecido; las camas son igualmente curvas y los eslabones, sin dentar, se encuentran unidos en el centro por medio de argollas. El bocado de Espejo viene de formas derivadas de Hallstat, aunque en la Península adquiriera, quizás, una mayor elegancia en la línea. Se puede fechar a finales del s. V y en el s. IV a. C. El segundo bocado procedente de Espejo (figura 2) está catalogado en el inventario del Museo con el número 10.496. Su longitud es de 200 mm. Tiene los eslabones sin dentar y unidos como el ejemplar anterior por un sistema de argollas. Las camas de 153 mm. son arpiformes. En su centro, mediante una ancha argolla, se unen a los eslabones; las camas terminan en un extremo en bolas y en el otro en un ensanchamiento progresivo de la cama. Este tipo de bocado, en realidad, es una variante del ejemplar anterior. En la Península, en las localidades anteriormente citadas son frecuentes los bocados semejantes con los eslabones sin dentar. Kossack publica diversos tipos de camas con una extremidad curva, rematada por una bola, y otra recta, sin ensanchamientos, de las que la pieza hispana es una variante <sup>(6)</sup>. La cronología de esta pieza es la misma que la de la anterior.

---

<sup>(5)</sup> – J- Cabré. *Excavaciones en la necrópolis celtibérica del Altillo de Cerropozo, Atienza (Guadalajara), practicadas bajo la dirección de D. Juan Cabré con la cooperación de D. Justo Juberías* en *JSEA* n.º 105. Madrid 1930, lám. XVI, 23.

<sup>(6)</sup> – G. Kossack, *op. cit.* 133; 134 Abb. 10; Abb. 11 n.º 3 y 5; Abb. 14 a n.º 5; Abb. 15 n.º 5; Abb. 21 n.º 4; Abb. 23, n.º 1. Este bocado es bastante parecido al de Espejo; las camas son liriformes, sin engrosamiento en un extremo, el otro está terminado igualmente en un botón; los eslabones son trenzados en vez de dentados. Otras piezas semejantes en Abb. 27, n.º 1 y en Abb. 29.

## II. BOCADO PROCEDENTE DE LA COLECCIÓN ROMÁN

Este bocado (figura 3) se exhibe igualmente en la sala n.º 2 de colonizaciones, vitrina n.º 9. La colección de la que proviene indica que el lugar de su hallazgo puede ser Galera, Toya o Almedinilla. Es de eslabones dentados, unidos en el centro con dos argollas. Las camas son rectas, con los extremos doblados hacia arriba, con un agujero rectangular que las une por medio de una argolla a los eslabones en la que se engancha la argolla grande de las bridas; las camas presentan una placa con un agujero cuadrado por el que pasa la cabezada. A las dos camas les falta un extremo. La longitud total de este bocado es de 182 mm.; las camas miden 132 mm. aproximadamente. Un bocado casi gemelo (la diferencia está en los eslabones sin dentar y en la placa de la cama izquierda) se halló en la sepultura n.º 11 de Tútugi <sup>(7)</sup> con la particularidad notable de depositarse en la tumba una crátera de figuras rojas, datadas por Beasley entre 430 - 425 a. C. <sup>(8)</sup> que proporciona la fecha en que este tipo de bocado se utilizaba en la Península ibérica; igualmente son ejemplares gemelos los halladas en las tumbas 15 y 16 de Atienza (el primero de estos bocados tiene igualmente eslabones dentados) <sup>(9)</sup>.

---

<sup>(7)</sup> – J. Cabré – F. Motos, *La necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Provincia de Granada)* en *JSEA* n.º 25, 1920, lám. XIV, 24 s. E. Cuadrado, *La fíbula anular hispánica y sus problemas* en *Zephyrus* VIII, fig. 38, 2, pág. 52.

<sup>(8)</sup> – P. Bosch – Gimpera, *La formación de los pueblos de España*, México 1945, 230. En esta misma tumba se recogió un tipo de bocado de camas rectas terminadas en argollas que es muy corriente en España. (E. Aguilera, *op. cit.* lám. IX. J. Cabré, *op. cit.* lám. XVII. J. Cabré – E. Cabré – A. Molinero, *El castro y la necrópolis del Hierro céltico de Chamartín de la Sierra (Ávila)*, Madrid, 1950, láms. LVII, LXXI; J. Martínez Santa-Olalla, *Esquema paleontológico de la Península Hispánica*, Madrid 1946, Lám. LI.

<sup>(9)</sup> – J. Cabré, *op. cit.*, láms. XVI-XVII. J. Martínez Santa-Olalla *op. cit.*

### III. BOCADO PROCEDENTE DE LA COLECCIÓN ROMÁN

Este ejemplar (figura 4) procedente de la misma colección que el anterior, pudo hallarse en cualquiera de las localidades citadas para la pieza de la vitrina n.º 9; se exhibe en la misma sala del Museo en la vitrina n.º 10. Su longitud total es de 187 mm. Tiene dos eslabones, sin trabajar, unidos por argollas en el centro; los brazos de las camas están un poco doblados hacia arriba y no llevan adornos. La longitud de las camas es de 162 mm. y están sujetas por argollas en los extremos de los eslabones, argollas de las que tiraban las bridas. Por un cuadrado en el centro de las camas pasarían los tirantes de las cabezadas. Piezas gemelas se han hallado en Aguilar de Anguita <sup>(10)</sup>. Este bocado se fecha entre finales del siglo V y el IV a. C., fecha propuesta por el Marqués de Cerralbo para la necrópolis excavada por él.

Todos estos bocados responden a prototipos derivados de los bocados de Hallstat, aunque pueden ser cronológicamente de fechas más avanzadas. Otros problemas como el lugar de origen y la ruta de estas piezas se dejan para otro trabajo completo, que preparo sobre el bocado hispánico <sup>(11)</sup>.

---

<sup>(10)</sup> – E. de Aguilera *op. cit.* lám. IX. Uno de los bocados hallados en esta misma necrópolis (lám. VII) es un paralelo exacto de uno de los que lleva un caballo del Cigarralejo (J. Camón, *op. cit.*, fig.<sup>a</sup> 816-817. J. Maluquer, *Los pueblos de la España ibérica en Historia de España. España Prerromana*, Madrid 1954 fig. 197. E. Cuadrado, *Excavaciones en el Santuario ibérico del Cigarralejo, Mula (Murcia)*, Madrid 1950 láms. XXXIV-XXXV. Idem, *Exvotos equinos del Santuario ibérico del Cigarralejo (Murcia)*, en *Atti Cong. Intern. Preist. Prot. Med.* Florencia 1952, 457 a. Idem, *Excavaciones en el Cigarralejo, Mula (Murcia)* en *CHP* II, 1947, lám. XVII. L. Pericot, *La España primitiva*, Barcelona 1950, lám. XXVII). Una variante de este tipo de bocado es el que lleva el caballo de un jinete ibérico (J. Camón, *op. cit.* fig. 812. A. García y Bellido, *Ars Hispaniae* I, Madrid 1947, fig. 280. Idem, *Arte ibérico en Historia de España. España Prerromana*, Madrid 1954, fig. 478).

<sup>(11)</sup> – Frenos de caballos gemelos de algunos hispanos aparecen en Grecia. Compárese el freno del jinete ibérico citado con los reproducidos por R. Joffroy. *Le trésor de Vix (Cote - d'Or)*, Paris 1954, láms. VI-IX-XIV. R. Lullies, *Griechische Plastik*, Munich 1956, 104.

#### IV. FILETES VISIGODOS

El Museo Arqueológico Nacional y el Instituto de Valencia de D. Juan poseen cada uno un filete visigodo del mismo tipo. El primero (figura 5) procede de la colección Román; y se exhibe en la vitrina n.º 10 de la segunda sala de colonizaciones. Su procedencia es el S. E. español; su longitud 255 mm.. Consta de dos eslabones entrelazados por argollas en el centro. Las camas son varitas, de una longitud total de 120 mm., en cuyo centro tenía origen una prolongación en forma de ocho, por cuyo anillo superior corrían los tirantes de las cabezadas. Otro elemento semejante a este se engancha en los extremos de los eslabones, por ellos pasan las bridas. Esta pieza es de hierro, semejante a ella es la existente en el Instituto de Valencia de D. Juan descubierto en Guarrazar (Toledo), comprado a la condesa viuda de Asalto, en Abril de 1936.

Otros ejemplares gemelos son uno del Museo de Soria y un cuarto hallado en Yecla (<sup>12</sup>).

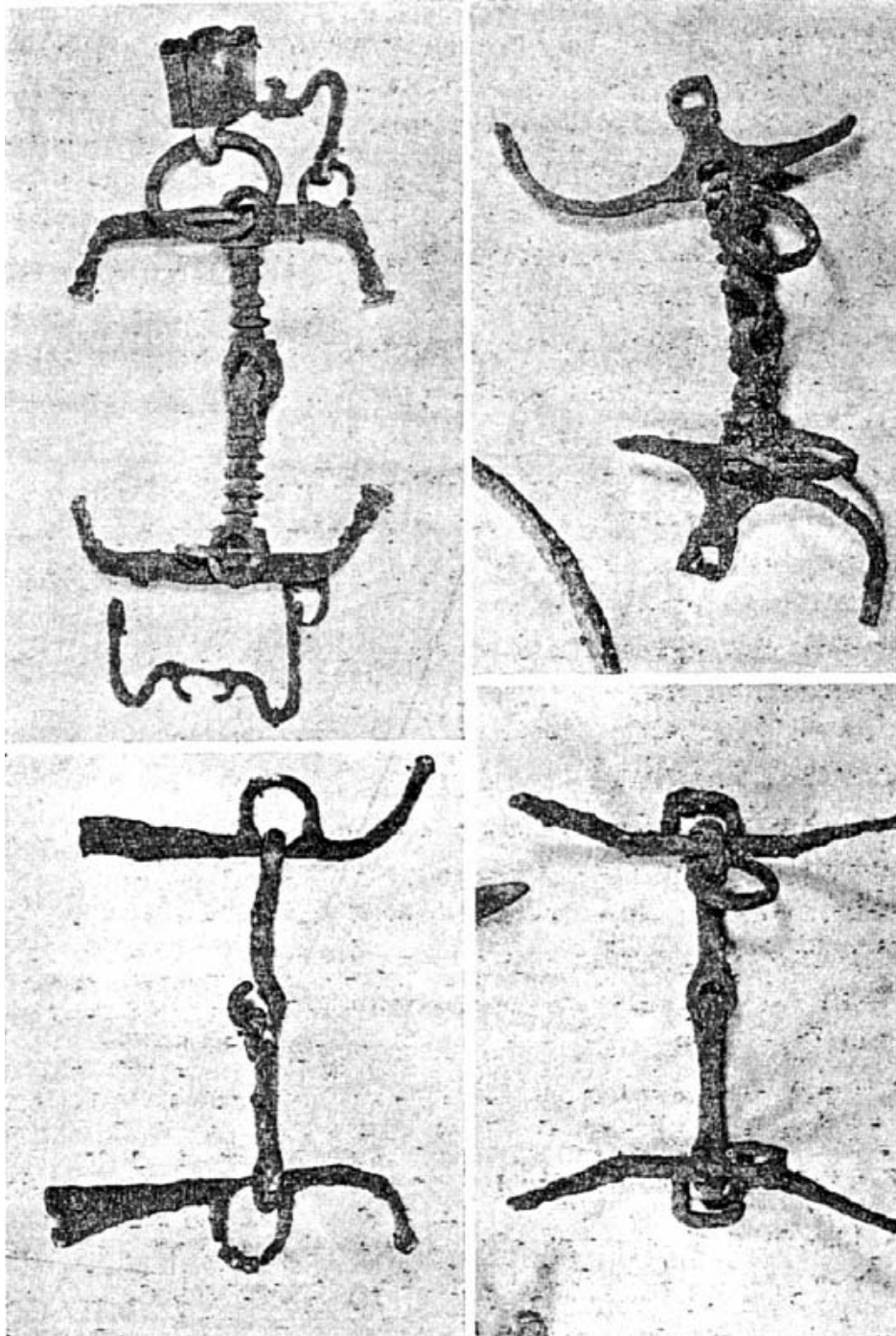
#### V. FILETE TARDO - ROMANO

En el Instituto de Valencia de D. Juan se guarda un magnífico filete de bronce, de época tardo-romana, probablemente fechable en el s. IV. En el inventario figura con el número 469 y fue adquirido en los años 1942-43 a D. Luis Pérez Bueno. Su procedencia es desconocida. Consta el filete de dos eslabones trenzados, unidos mediante dos argollas en el centro, con dos grandes rodetes en los extremos. La longitud total del filete es de 14 cm. y el diámetro de los rodetes de 8 cm. Éstos están perforados en el centro para pasar por la abertura las puntas de los eslabones; se dividen en cuatro franjas concén-

---

(<sup>12</sup>) – S. González, *El Castro de Yecla en Santo Domingo de Silos (Burgos)*, Madrid 1945, lám. XXIII. El Instituto de Valencia de D. Juan posee dos bocados visigodos con damasquinados que tiene en estudio el prof. Palol y responden a un tipo totalmente diferente. (José Fernandis, *Artes decorativas visigodas en Historia de España, España visigoda*, Madrid 1940, fig.<sup>a</sup> 441 - 442. M. E. Gómez Moreno. *Mil joyas del arte español*, Barcelona 1947, n.º 119).

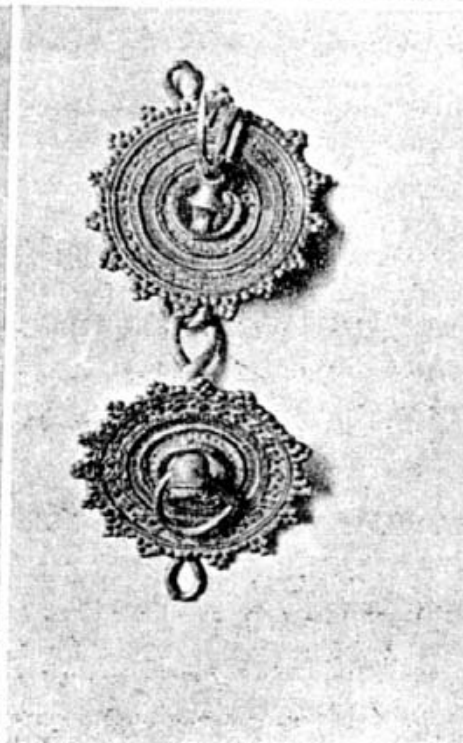
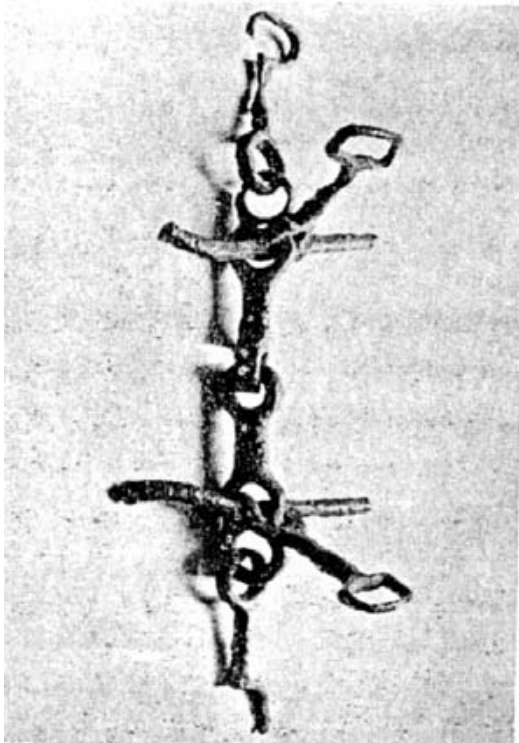
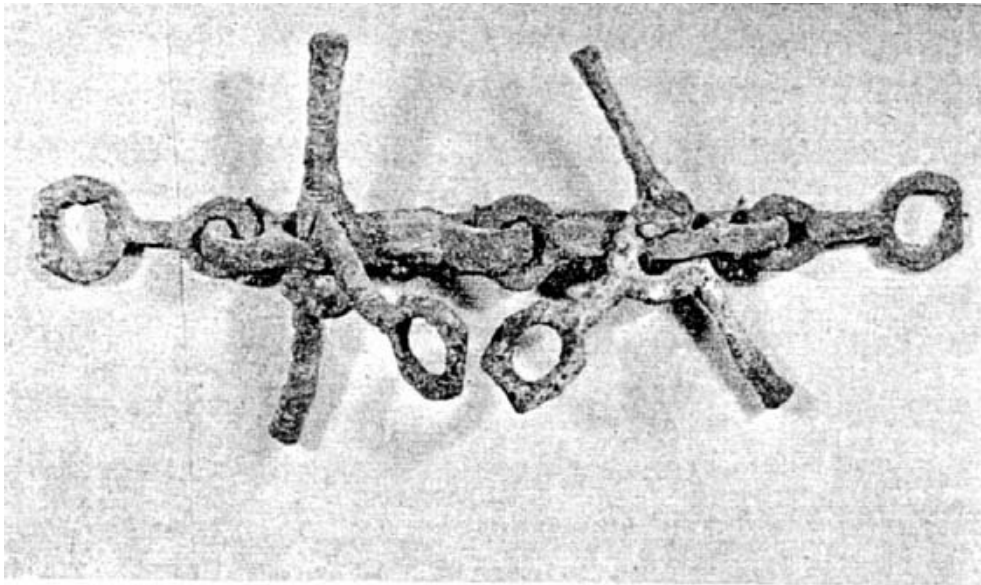
José María Blázquez: Bocados antiguos inéditos



3 1  
4 2

- 1.- Bocado procedente de Espejo, Prov. de Córdoba. Museo Arqueológico Nacional - Madrid.
- 2.- Bocado de Espejo - M.A.N.
- 3.- Bocado procedente de la col. Román. M.A.N.
- 4.- Bocado procedente de la col. Román. M.A.N.

José María Blázquez: Bocados antiguos inéditos



5

6

7

5.- Bocado visigodo.

6.- Filete visigodo descubierto en Guarrazar - col. Instituto Valencia de D. Juan.

7.- Filete tardo-romano - Inst. Val. D. Juan.



tricas, tres de ellas decoradas y una, entre la primera y la tercera, lisa. En las aberturas centrales el borde está doblado hacia dentro. El borde exterior se compone de una línea de granos, sobre la que hay de trecho en trecho triángulos formados por tres granos. El adorno de la cuarta franja son rombos de las que se distingue perfectamente los cuatro cuadrados que los componen. Esta franja se separa del adorno exterior mediante dos diminutos cordones. El adorno de la tercera franja, que se halla entre dos cordones, es muy simple; se compone de una línea entre dos puntos. La segunda franja es lisa y en la primera, separada de la anterior por un cordón, se vuelve a encontrar el mismo adorno que en la tercera. Los eslabones terminan en argollas, la derecha de las cuales puede ser moderna perfectamente. Ambos rodetes llevan una pequeña argolla. Este tipo de filete con dos rodetes es romano-tardío; baste citar que lo llevan algunos caballos del sarcófago Ludovisi, conservado en el Museo de las Termas de Roma (<sup>13</sup>), datable seguramente en tiempos de Aureliano. La cabezada que lleva el caballo de la estatua ecuestre de M. Aurelio (<sup>14</sup>), tiene también rodetes, bien que estos estén más levantados que los que aparecen en el filete del Instituto de Valencia de D. Juan. De España también se conservan esculturas en las que aparecen caballos con bocados del mismo tipo. Se pueden citar los filetes de tres caballos de un sarcófago del Museo Arqueológico de Barcelona (<sup>15</sup>). El filete que estudiamos es quizás más reciente, s. IV, por el tipo de decoración que presenta.

---

(<sup>13</sup>) – A. García y Bellido, *Arte Romano*, Madrid, 1955, fig. 1.039, 515 s..

(<sup>14</sup>) – P. Ducati, *L'Arte classica*, Turin, 1939, fig. 833.

(<sup>15</sup>) – A. García y Bellido, *Escultura romana de España y Portugal*, Madrid 1949, láms. 202-205. En la Península hay filetes con rodetes desde época muy tardía, tal vez desde comienzo de la romanización. Aparece este tipo de filete en una cabeza de caballo oriunda del Sudeste y que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (A. García y Bellido, *Ars Hispaniae* I, fig. 238. J. Caro Baroja, *España primitiva y romana*, fig. 129. Un filete semejante en J. Déchelette, *Manuel d'archéologie*, Paris, 1927, IV, fig. 513).